

EL PRIMER SITIO

Primeros días de mayo de 1808. La resistencia popular se organiza en Zaragoza estimulada por los ecos de los hechos acaecidos el 2 de mayo en Madrid.

26 de mayo. Nombrado nuevo capitán general por iniciativa popular, José de Palafox hace su entrada triunfal en la ciudad, escoltado por labradores armados dirigidos por Jorge Ibort, *el tío Jorge*, y Mariano Cerezo.

15 de junio. Comienza el primer sitio de Zaragoza. Día de la *batalla de las Eras*. Los defensores de Zaragoza resisten con éxito ante los ataques del ejército francés, dirigido por el general Lefèbvre, en la Puerta del Carmen, Santa Engracia y Plaza del Portillo. Resultan decisivas la resistencia popular y la llegada de los 1.100 hombres de refuerzo procedentes del pueblo de San Gregorio. Al final de la jornada, los franceses se retiran tras haber registrado unos 700 muertos. Los españoles pierden a unos 300 combatientes.

27 de junio. El general Verdier, sustituto del general Lefèbvre, reanuda el ataque sobre Zaragoza dirigiéndolo hacia las puertas de Sancho, el Portillo, del Carmen, Santa Engracia y Quemada. La voladura casual del Seminario de San Carlos anima la ofensiva francesa pero la resistencia finalmente tiene éxito.

2 de julio. Nuevo ataque francés en distintos puntos del núcleo urbano: sobre Puerta Sancho, el Convento de los Agustinos y sobre el Portillo. Agustina de Aragón se enfrenta a la incursión enemiga disparando una carga de metralla con un cañón cuyos artilleros habían muerto. En conjunto, los franceses suman ese día 200 muertos y 300 heridos sin conseguir avanzar, por lo que sus jefes se resignan a establecer un asedio tradicional mediante trincheras o paralelas y acumulación de artillería.

4 de agosto. Ataque de los franceses a través de las brechas de Santa Engracia, torre del Pino y puerta del Carmen. Consiguen ocupar algunas casas en el inicio de las calles Azoque y Santa Engracia, pero son detenidos en su avance por estas vías. De acuerdo con las reglas de la guerra, el general Verdier exige la rendición una vez dentro de la ciudad sin éxito. Finalmente los franceses consiguen alcanzar el Coso penetrando por Santa Engracia. La infantería francesa avanza por el Coso hacia el Mercado, San Gil y la Magdalena, pero se reanuda la resistencia y los invasores retroceden hasta la zona de San Francisco, en la actual plaza de España. Al final del día, los franceses suman 462 muertos y 1.505 heridos (un 15% del total de sus tropas), tras haber penetrado de forma muy limitada en el casco urbano.

14 de agosto. Termina el primer sitio. Se consuma la retirada de los franceses, tras minar el Convento de Santa Engracia e incendiar el Convento de San Francisco. Los franceses se retiran a la vez que abandonaban víveres, municiones y armamento pesado. Los cañones de sitio quedan sumergidos en el Canal Imperial.

Balance del primer sitio

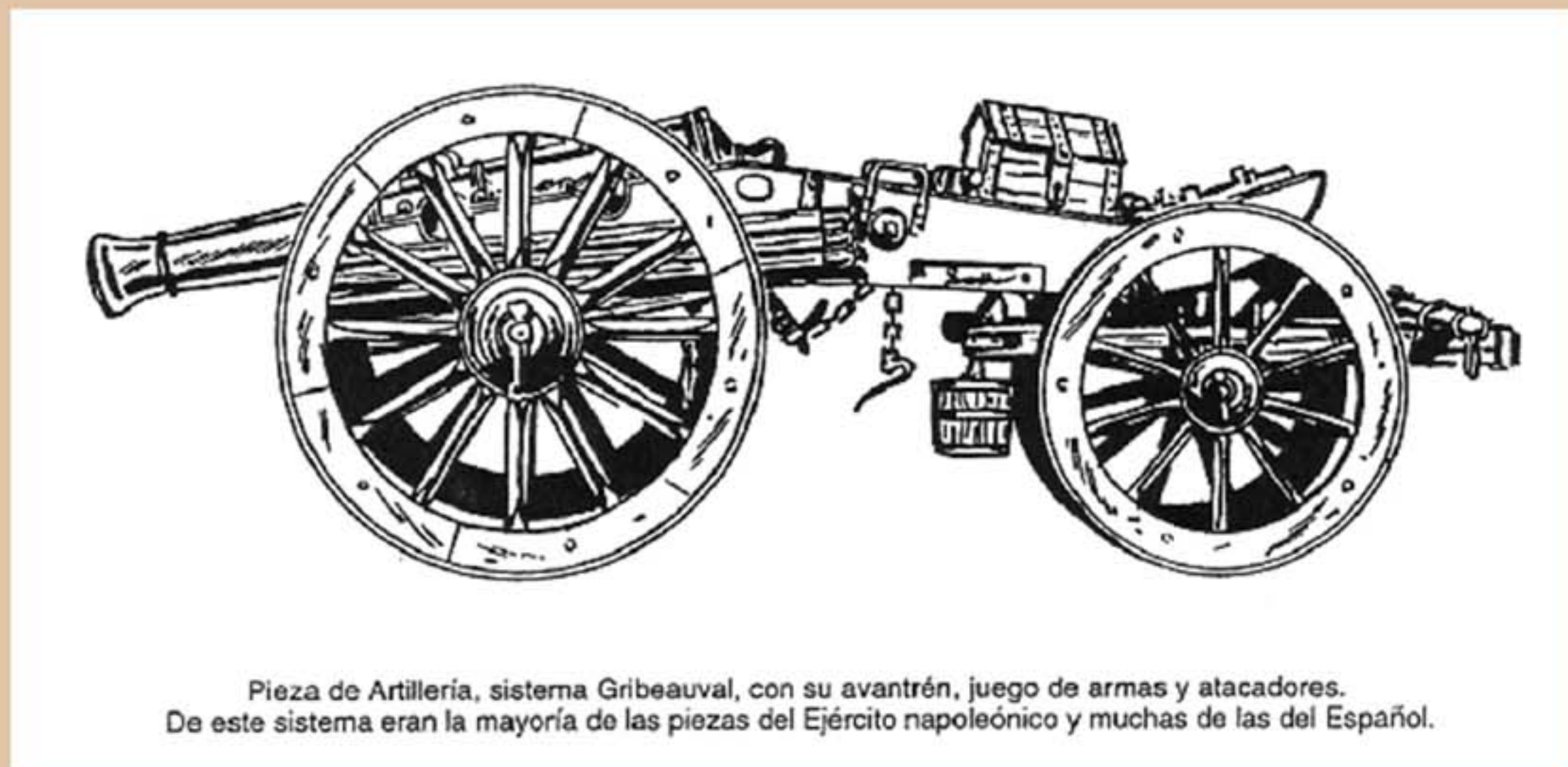
El ejército francés se retiró debido al repliegue general tras la batalla de Bailén, que les llevó a reorganizar sus fuerzas en Burgos y Pamplona. En cualquier caso, antes de recibirse la orden de retirada, la situación en Zaragoza había llegado a un punto muerto, en el que incluso estaban cediendo terreno, por la confluencia de varias circunstancias:

El número de sitiadores terminó por resultar insuficiente, pues comenzaron siendo unos 15.000 que después disminuyeron.

La operación de asedio resultó incompleta en la margen izquierda del Ebro, pues el Puente de Piedra permitía la continua llegada de refuerzos y abastecimientos a los sitiados.

El valor y el esfuerzo de la población compensó el escaso número de soldados regulares españoles, con lo que los franceses debían avanzar casa por casa, encontrando enemigos hasta en la retaguardia, en zonas ya ocupadas. En la lucha participaban mujeres e incluso niños, combatiendo o en tareas de apoyo a los combatientes.

El hundimiento de la moral de los sitiadores que, en medio de un calor agobiante, comprobaron que la lucha se recrudecía al penetrar en el casco urbano.



Pieza de Artillería, sistema Gribeauval, con su avantrón, juego de armas y atacadores. De este sistema eran la mayoría de las piezas del Ejército napoleónico y muchas de las del Español.



Zaragoza en 1808 apenas contaba con unos 50.000 habitantes, en un pequeño casco urbano delimitado por las tapias de varios grandes conventos y cuarteles, pero carente casi por completo de murallas y fortificaciones, si se exceptúa el viejo castillo de la Aljafería. La guarnición militar inicialmente era apenas de 1.463 hombres.